

Evangelio V Domingo 6 febrero de 2022.
Ciclo C



DIOS TE TIENE A TI



AMBIENTACIÓN

Entre barcas y redes, visualizo Señor, el lugar, el momento, sus palabras. ¡Haced lo que Él os dice!, quiero ser y hacer lo que Tú me inspiras, quiero ser como te visualizo.

Hago en este momento silencio y acallo mis cosas. Dejo que tu mirada entre en mí. Caminar como tu caminas, al lado de todos, por las sendas que Tú transitas, ser en Ti y desde Ti.

Me preparo para el momento, para alabarte y bendecirte. Dejo que todo fluya, palabra y sueño, envío y compromiso. Horizonte abierto en el que dibujar posibilidades sencillas generadoras de entornos nuevos.

CANTO. Si Tú estás - José Ibáñez

<https://www.youtube.com/watch?v=TczgjPs4SGY>

EVANGELIO – Lucas 5, 1-11

"Estaba él a la orilla del lago Genesaret y la gente se agolpaba sobre él para oír la Palabra de Dios, cuando vio dos barcas que estaban a la orilla del lago. Los pescadores habían bajado de ellas, y lavaban las redes. Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, le rogó que se alejara un poco de tierra; y, sentándose, enseñaba desde la barca a la muchedumbre. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.» Simón le respondió: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada; pero, en tu palabra, echaré las redes.» Y, haciéndolo así, pescaron gran cantidad de peces, de modo que las redes amenazaban romperse. Hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que vinieran en su ayuda. Vinieron, pues, y llenaron tanto las dos barcas que casi se hundían. Al verlo Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: «Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador.» Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de los peces que habían pescado. Y lo mismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: «No temas. Desde ahora serás pescador de hombres.» Llevaron a tierra las barcas y, dejándolo todo, le siguieron."

Profundizamos el Evangelio

No se tiene costumbre de comparar el Apóstol Pedro al profeta Isaías, y sin embargo la línea que atraviesa los textos de la liturgia de este quinto domingo nos llaman a hacerlo invitándonos a leer los relatos de la vocación de ambos. La decoración no es la misma cierto: para Isaías, la llamada tiene lugar en una visión que él realiza en el templo de Jerusalén. Pedro se encuentra sobre el lago de Tiberíades, llamado también de Genesaret. Pero el uno y el otro se encuentran súbitamente en presencia de Dios: Isaías a través de una visión y Pedro delante de un milagro. Las precisiones propuestas por Lucas no dejan lugar a dudas: “Maestro, hemos penado toda la noche y no hemos pescado nada”, es lo que constata un hombre pescador de oficio. Luego, el éxito inesperado de la empresa que, por supuesto, estaba destinada al fracaso según la visión de los humanos. Es evidente, si la pesca no da nada la noche, todavía dará menos durante el día, es algo que todos los pescadores conocen. Pero, basta una palabra de Jesús y el milagro se produce: “Consiguieron tal cantidad de pescado que las redes se rasgaban”.

Y los dos, Pedro e Isaías, tienen la misma reacción ante la irrupción de Dios en sus vidas. Los dos tienen la misma consciencia de la santidad de Dios así como del abismo que nos separa de Él. Pero, aparentemente, éste no es nuestro pecado ¡Nuestra indignidad no puede frenar el amor de

Dios! A Dios le basta con que seamos conscientes de que verdaderamente estamos delante de Él. Ya que, el día que tomamos conciencia de nuestra pobreza, Dios puede colmarnos. “Ante la frase de Jesús: “No tengas miedo, en adelante, serás pescador de hombre” Pedro no habla. La sencillez del texto es impresionante: “Y, remaron para hacer llegar las barcas a la orilla y, dejándolo todo, lo siguieron”.

Llegados aquí, es preciso comprender el sentido de la palabra « seguir »: los discípulos no se contentaron con seguir al maestro para escucharlo; los discípulos se asociaron a la tarea de Jesús y se comprometieron a colaborar con él. Incluso si la empresa fracasase, según la opinión de los humanos, será preciso continuar lanzando las redes. El texto nos sitúa delante del misterio extraordinario de nuestra colaboración a la obra de Dios: no podemos hacer nada sin Dios pero Dios tampoco quiere hacer nada sin nosotros. Y si, al leer, reflexionamos, comprenderemos que la única colaboración que se nos pide es la de la confianza y la disponibilidad. Gracias a la generosidad de Isaías, que acepta ser mensajero de Dios, gracias a la generosidad de Pedro y de sus compañeros que dejan todo para seguir a Jesús, gracias a la generosidad de Pablo que, después del acontecimiento de la ruta de Damasco, consagra el resto de su vida ser testigo de Cristo Resucitado, ahora, ¡Nos toca a nosotros!

Pistas para la oración

¿Qué dice el texto? (Lectura)

¿Qué me dice Dios con este texto? (Meditación)

¿Cómo dialogo con Dios con lo que me dice el texto? (Oración)

¿Cómo siento la presencia de Dios en mi vida? (Contemplación)

¿Cómo pongo en práctica el mensaje de la palabra de Dios en mi vida real? (Acción)

ANDAR LIBRE EL CAMINO, SIN APEGOS _____

MÚSICA AMBIENTAL. Sleep way

<https://www.youtube.com/watch?v=0IEkQEFLepE>

DE PROFETAS Y DE HOMBRES

La Palabra, te cambia.

Hombres y mujeres de hoy

que escucháis palabras,

distinguid de entre todas

la Palabra, la llamada.

Y sed valientes en la respuesta.

Nadie dijo que la vida fuera fácil,
pero sí posible.
Vivir desde el compromiso personal
que te transforma y lo transforma todo.
La Palabra de Dios, te cambia.
Del encuentro con Él,
surge el propio cambio y de todo
lo que miras, piensas, sueñas.
Sí Tú estás, todo lo puedo.
Puedo amar y abrazar la vida,
la realidad, lo difícil,
lo que existe, lo que sueño.
Que puedan conocerte a través de mí.
¿Qué y cómo te comunico?
Que puedan escucharte en mis palabras.
¿Qué expresa mi boca?
Que puedan verte en mis ojos.
¿Cómo es mi mirada?
Que puedan sentirte en mis manos cálidas.
¿Qué gestos dibujan mis manos?
Que puedan encontrarte en mis pasos.
¿Qué caminos recorro?
Que todos puedan participar de tu sueño
a través de mi propuesta de felicidad.
Tu llamada nos llega a todos,
que cada uno responda según sus anhelos,
sus aspiraciones, sus sueños.
Solo pides ser y vivir en consecuencia,
con hondura, con sencillez, con autenticidad
y desde el compromiso por la persona,
por la casa común, por lo fraterno.
Seguirte, con lo que soy y tengo.
Ser profeta, ser pescador, ser hombre o mujer,
Ser todo en Ti.

CANTO. Salomé Arricibita – El Pescador

<https://youtu.be/-bwIjUBiovI>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana

C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
@ EDUCATION